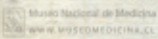
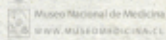
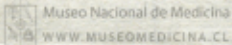
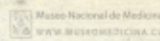
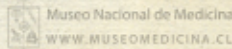
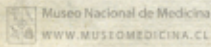


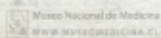
*Descripción anatómica i fisiológica de los ovarios.*



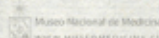
*F*



*Neurología 1851 página 149*



*1860*



*Anales de 1861 segunda serie página 635.*







*P. Torres.*

Las ciencias medicas no culti-  
vadas entre nosotros antes del año de 1833  
llamaron la atención del Gobierno el  
día en que yo terminara los estudios ele-  
mentales que franquean la entrada a  
las carreras científicas. A tan feliz coin-  
cidencia debí mi consagración al estudio,  
que de entonces acá, no he dejado de la ma-  
no en ninguna época de mi vida.

Coronada mi carrera el deseo  
que alimentaba de ser útil a la juven-  
tud estudiosa me transportó a Europa,  
para consultar personalmente las aven-  
tajadas observaciones de esos sabios emi-  
nentes, ornamento del siglo y orgullo del  
suelo que les ha visto nacer. Desgraciada-  
mente el mal estado de mi salud no  
me permitió permanecer todo el tiem-  
po que habria deseado. Vuelto al seno  
de mi patria, y anunciada la oposicion  
a la clase de anatomia, fisiologia e hi-



fenie el amor a la ciencia y el deseo de ver  
la difundida en mi país os explicaran mi  
aparición en este lugar.

Posteriormente llegó a mi no-  
ticia que un aprovechado joven se presentaría  
también por opositor, lo que para mí ha sido  
objeto de verdadera complacencia. Araigar  
en Chile el estudio de la medicina, procu-  
rar elevarlo al rango en que se encuentra  
en las naciones cultas del vigo mundo, ~~de~~  
son obligaciones que cumple llenar a la  
generación presente y para cuyo desempeño  
vengo a ofrecer mis debiles esfuerzos.

Precisado por el reglamento a  
dar una prueba de mis trabajos en cada  
uno de los ramos q comprende la presente  
catedra apenas puedo presentarme en borque  
jo mis ideas. Reclamamos vuestra indulgen-  
cia; por que la premura del tiempo no me  
permite tratar el tema que me ha cabido  
en suerte con toda la detencion que yo  
deseara. Seguiré el orden de la cedula,  
ocupandome primeramente de la anato-  
mia i fisiologia de los ovarios y terminarié  
intendiéndose a cuales son a mi juicio, las  
causas principales que militan contra



Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL

WWW.MUSEOMEDICINA.CL

*la salud publica en Santiago.*

Museo Nacional de Medicina  
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina  
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina  
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina  
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina  
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina  
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina  
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina  
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina  
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina  
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina  
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina  
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina  
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina  
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina  
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina  
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina  
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina  
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina  
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina  
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina  
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina  
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina  
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina  
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina  
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina  
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

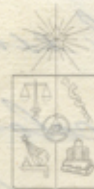
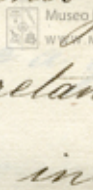
Museo Nacional de Medicina  
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina  
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina  
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



*Descripción anatómica y fisiológica de los ovarios*



Los ovarios así llamados a causa de las pequeñas vejiculas que se descubren en su superficie, son respecto de los organos genitales de la mujer lo que los testiculos respecto de los organos genitales del hombre: los unos i los otros secretan un producto que con razon se mira como indispensable para la reproduccion. Por esta gran analogia de los ovarios con los testiculos, los antiguos les habian dado el nombre de testiculos de la mujer: testes muliebres.

Los ovarios son dos y están situados a los lados de la matriz, en la estremidad posterior de los ligamentos anchos, a inmediacion de la trompa uterina por delante del rectum; tienen una forma ovoide del grueso del dedo, mas voluminosas en la época de la pubertad y aproximacion de las reglas; adquieren un volumen considerable durante la preñez, lo conservan por mucho tiempo despues del par-



Museo Nacional de Medicina  
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

to, y en fin se atrofian en la región del perit

Museo Nacional de Medicina  
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

tono los cubre por todas partes, a excepcion de la inferior donde reciben sus vasos; poseen

Museo Nacional de Medicina  
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

ademas una envoltura propia (tunica

Museo Nacional de Medicina  
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

albuginea que es una membrana fibrosa

Museo Nacional de Medicina  
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

de un color gris blanquinoso, con la cual la

Museo Nacional de Medicina  
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

hoja peritoneal está intimamente uni-

Museo Nacional de Medicina  
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

da, de manera que casi es imposible su

Museo Nacional de Medicina  
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

separacion. La superficie de estos organos

Museo Nacional de Medicina  
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

es lisa e igual antes de la pubertad; pe-

Museo Nacional de Medicina  
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

ro en la edad adulta es rugosa llena

Museo Nacional de Medicina  
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

de hendiduras y cubierta de cicatrices, de

Museo Nacional de Medicina  
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

las cuales haré mencion mas adelante.

Museo Nacional de Medicina  
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Su extremidad interna está ligada

Museo Nacional de Medicina  
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

con la parte posterior e inferior del

Museo Nacional de Medicina  
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

angulo superior del útero por medio de

Museo Nacional de Medicina  
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

un cordon fibroso que se llama liga-

Museo Nacional de Medicina  
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

mento del ovario. Su extremidad ex-

Museo Nacional de Medicina  
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

terna se dirige acia la boca de la tro-

Museo Nacional de Medicina  
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

mpa a la cual está unida por una

Museo Nacional de Medicina  
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

de las franjas de esta misma boca.

Museo Nacional de Medicina  
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Su situacion presenta va-

Museo Nacional de Medicina  
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

riedades segun las edades y el esta-

Museo Nacional de Medicina  
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

do del útero. En el feto están coloca-

Museo Nacional de Medicina  
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

dos en la region lombaria como el fon-

Museo Nacional de Medicina  
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

do de la matriz lo que sucede por



defecto de desarrollo del bacinete; durante la preñez se elevan con el cuerpo del útero sobre <sup>los</sup> lados <sup>de</sup> cuyos <sup>lados</sup> están aplicados.

Luego después del parto ocupan las fosas iliacas donde suelen permanecer mantenidos por toda la vida por adherencias accidentales, y es muy frecuente encontrarlos acia atrás i adherentes a la superficie posterior del útero.

La situación de los ovarios por detras de las trompas se opone a que se tornen acia adelante.

El ovario, libre por delante, por detras y por arriba i flotando en cierto modo en la cavidad pleuviana está fijo: 1.<sup>o</sup> por su borde inferior al ligamento ancho: 2.<sup>o</sup> por su extremidad esterna al pabellon de la trompa; y 3.<sup>o</sup> por su extremidad interna al borde lateral correspondiente del útero, algunas lineas mas abajo del angulo superior de este organo, por medio del ligamento del ovario. Este cordón se ha creído por mucho tiempo destinado a llevar al útero el producto de la secrecion del ovario; pero esta opinion, puedo decir, no ha en-



men, sino que por el contrario *Todas las ob-*  
 servaciones ~~hechas~~ <sup>de</sup> los mas sabios anato-  
 micos tienden a probar que es otro el modo  
 como se trasmite este producto del ovario  
 al utero, como lo manifiestan *mas dilatan-*  
 te.

Los ovarios se componen en primer lu-  
 gar de una corteza fibrosa, *y en segundo*  
 de un tejido esponjoso y vascular. La 1.<sup>a</sup>  
 es densa y blanda, se halla intima-  
 mente unida al peritoneo; y el 2.<sup>o</sup> consta  
 de unas *malas* que parecen formadas por  
 prolongaciones muy dilatadas de la envol-  
 tura exterior en cuyo centro se hallan de-  
 positadas las pequeñas vesículas o *hi-*  
 ves serosas, i transparentes llamados hue-  
 vos.

Cruveilhier ha encontrado mu-  
 chas veces ovarios sin vesículas en el  
 caso de endurecimiento de este organo; y  
 segun este *habil anatomico* la ausencia  
 de estas vesículas debe traer consigo  
 la esterilidad.

La estructura de los ovarios es  
 mas manifiesta en la mujer recién  
 parida. En esta epoca su tejido ca



me esponjosa, atravesada por una gran multitud de vasos presenta la apariencia del tejido erectil de los cuerpos cavernosos. Cruveilhier ha

visto en mujeres recién paridas los ovarios de 15 ó quince veces más voluminosos que en el estado ordinario, y convertidos en una bolsa de faderez muy delgadas que se rompían con la mayor facilidad; el ovario mismo ofrecía un tejido trasparente en medio del cual se divisaban aquellos ovulos que habian escapado de la alteracion.

Braaf fue el primero que de

mostro que esos pequeños cuerpos suministraban los materiales necesarios para el desarrollo del huevo y del embrión. Baer, después de él, hizo prevalecer la misma opinion y descubrió ademas que el ovulo contenido en la vesicula es enteramente semejante al huevo de los ovíparos. Por último Coste, que se ocupa con tanto suceso en la embriogenia, ha hallado en el ovulo la vesicula (vesicula proligera) que Purkinje habia descubierto en el huevo de las aves, y que se considera con justa razon la parte fundamental del huevo.

En el estado de vacuidad, las



vesículas de Graaf son en número de quince a veinte, visibles a la simple vista; pero el microscopio permite percibir un número mucho mayor. Algunas están sumergidas en el interior del ovario; otras, de mayor tamaño aparecen como realzadas en la superficie del órgano, y dan un aspecto irregular a esta superficie. En este caso, solo están cubiertas en su parte prominente por la túnica propia del ovario, compuesta del peritoneo y de una capa muy delgada de la sustancia propia del ovario.

Estas vesículas, vistas con el microscopio se componen de la capsula, la cual está constituida por dos capas: una externa delgada, pero fuerte formada de un tejido celular denso y trasparente; esta membrana recibe vasos que se introducen en su espesor y se dirigen en seguida a la capa interna; la otra interna, menos resistente, mas espesa y menos trasparente está intimamente unida a la capa externa; interiormente está lubricada y presenta vellosidades excesivamente



finas.  
Del núcleo, que en si mismo es forma-  
do de una membrana granulosa que contie-  
ne el cuerpo granuloso, y que, propiamente ha-  
blando no es una membrana, sino que resul-  
ta de que el cuerpo granuloso es mas denso en  
sus superficies. El cuerpo granuloso encierra  
el liquido de la vesicula de Graaf y el ova-  
lo comprendido en esta masa granulosa.

La vesicula de Graaf observada  
al microscopio se compone de varias partes  
cuya descripcion hare del modo mas abrevia-  
do.

1.<sup>o</sup> La membrana granulosa, que es de-  
licada, formada de granos, o mas bien de cel-  
dillas de un contenido granoso. Esta mem-  
brana es tan delgada q es menester ma-  
nejar con sumo cuidado la vesicula pa-  
ra q no se destruya; sin esta precaucion  
se ve escaparse un liquido cargado de gra-  
nuciones entre las cuales esta conte-  
nido el ovulo. Estas granuciones son  
esfericas y muy condensadas a inmedia-  
ciones del ovulo.

2.<sup>o</sup> El ovulo no fecundado cuya



estrema pequenez, ha sido causa de que se desconociere ~~este~~ ~~este~~ ~~este~~ por tanto tiempo.

El diametro de este ovulo está sujeto a variaciones: los mayores no pasan de la décima parte de una línea, ocupando así el ultimo limite de los objetos perceptibles a la simple vista; pero los hay muchos mas pequeños, de la veise-sima i trigesima parte de una línea.

3.ª La membrana vitelina.

Contemplado el huevo con un vidrio de aumento de fuerza suficiente se observa en el una esfera mas obscura rodeada de un anillo mas claro y bastante ancho al cual se ha dado el nombre de zona trasparente, y despues de muchas i muy variadas observaciones se ha mirado como la membrana vitelina.

4.ª La yema, o vitelus. La

esfera mas obscura del huevo se compone en jeneral de una masa de gran consistencia, coherente pero despegada de la envoltura exterior, y de la cual no se sale aunque se rompa. El vitelus lle-



na por lo comun el espacio interior de la  
zona de que acaba de hablarse, y afecta la  
forma de un globo. Todos los autores estan  
de acuerdo en dar el nombre de llena a  
esta masa.

5) La vesicula germinativa. Se el

apercibe una pequena vesicula trasparen-  
te en medio del vitellus, y muchas veces en  
su superficie, en los huevos q han llega-  
do a su madurez. Esta pequena vesicu-  
la que se habia encontrado en la yema  
de los huevos <sup>+ de las aves,</sup> ~~solo ha venido a ser recono-~~

~~cida,~~ segun el celebre Muller, profe-  
sor de anatomia y fisiologia de la univer-  
sidad de Berlin, <sup>solo ha reconocido</sup> en 1834 por Coste, en  
los de los mamiferos y de la mujer, y con-  
tiene un liquido claro y transparente como  
ella misma.

6) La mancha germinativa.

Tambien se ha descubierto sobre esta ve-  
sicula germinativa una mancha obs-  
cura, redonda, q parece formada por  
pequenos granos muy finos cuya aglo-  
meracion constituye esta mancha obs-  
cura q contrasta con el color claro







del plexus nervioso renal.

Tal es el orden y distribución de todas las partes que componen este órgano, paso ahora a manifestar <sup>su</sup> desarrollo de este órgano. Los ovarios se hallan mas proporcionalmente desarrollados en el feto que en el adulto, pero particularmente en el sentido longitudinal. Ellos son delgados y achatados; su superficie es perfectamente lisa, y pulida sin la menor apariencia de cicatrización, pero en su espesor contiene cierto numero de granulaciones.

Los ovarios son muy pequeños despues de nacer y no presentan ninguna mudanza hasta la pubertad: entonces toman la forma ovoide y son el sitio de modificaciones muy importantes.

Antes de estos ultimos tiempos se creia que las vesiculas de Fragu tenían por unico y exclusivo objeto el contener el ovulo y de alimentarlo hasta que fuese fecundado; pero segun las investigaciones de muchos sabios fisiologistas parece demostrado que el



que el desarrollo de las vesículas tiene  
relacion con el fenomeno de la menstrua-  
cion. A cada época de menstruacion  
una vesicula de Graaf aumenta de vo-  
lumen, viene a la superficie, sevan-  
ta y adelgaza la cascara fibrosa del  
ovario; y esta <sup>dilatacion</sup> ~~dilatacion~~ va a dar tan-  
tejos que se distingue muy bien el  
punto en que debe efectuarse la rup-  
tura del ovario y de la vesicula que  
franqueará paso al ovulo.

Segun esto, la mujer co-  
mo se ve estaria sometida a poner  
periodicamente como los ovisparos.

Pero ¿que se hace el huevo despues  
de haber salido de la vesicula? Unos  
lo hacen caer en la cavidad peri-  
toneal, donde seria reabsorbido. otros  
lo hacen pasar por la trompa y de  
alli al utero, donde es arrastrado por  
la corriente menstrual. Esta ulti-  
ma opinion es mas probable.

En todos los casos las pa-  
redes de la vesicula rota se contraen:  
un cuajaron del volumen de una



pequeña se forma y constituye el cuerpo amarillo (*corpus luteum*) que es re-  
asorbido poco a poco, y por último los bor-  
des de la ruptura se cicatrizan.

El número de estas cicatri-  
ces que se encuentra sobre la superficie  
de los ovarios está pues en relación con el  
número de las últimas épocas menstruales  
solamente; por que las cicatrices más  
antiguas acaban por desaparecer. Qua-  
tro o seis días bastarían para hacer de-  
saparecer la cavidad y su cuajaron, y  
no queda más que una estria amarilla  
y de un gris de pirarra.

Segun las investigacio-  
nes que acababan de referirse, se ha determi-  
nado para la espulsion del ovulo fue-  
ra de la cavidad de la vesicula de Graaf  
la época menstrual o la influencia de  
la fecundacion desarrollandose en es-  
ta ~~esta~~ vesicula una masa ama-  
rilla que es el cuajaron de que se aca-  
ba de hablar, la cual no es, como se  
ha pretendido, una masa glandulosa  
de nueva formacion, sino un cuaja-



ron que ha tomado un color amarillo  
anaranjado y ha comunicado este co-  
 lor a las paredes de la cavidad en  
 que estaba contenido. Por estas mo-  
 dificaciones se le ha llamado corpus  
luteum.

Después de cada época mens-  
 trual se manifestaría un cuerpo  
 amarillo enteramente semejante  
 al que sucede a la salida del ovulo  
 fecundado, y que emplearía de cua-  
 tro a seis meses para desaparecer  
 completamente, como acaba de de-  
 cirse.

Los ovarios son pues órganos  
 indispensables a la generación y  
 por consiguiente su extirpación  
 ocasionaría una esterilidad irre-  
 mediabile en la mujer. Por últi-  
 mo el papel de las vesículas de  
 Braaf es el mismo en ella, que el  
 q hacen los huevos en los ovipa-  
 ros.

Antes de terminar esta ma-  
 teria me será permitido hacer algu-



mas observaciones muy importantes por referirse a echos de data muy reciente y de las cuales espero haran una justa apreciacion los inteligentes profesores nombrados para este acto.

El distinguido profesor Cruveilhier que actualmente es presidente perpetuo de la sociedad anatomica de Paris para conformar la teoria de que el numero de cicatrices de los ovarios representa el numero de las épocas menstruales, refiere una observacion, que le fue comunicada por M. Bronselle alumno interno de los hospitales. En una niña que habiendo conservado su virginidad murio despues de nueve menstruaciones, se reconoció que il existait quatre cicatrices sur un ovaire et cinq sur un autre, que habia cuatro cicatrices en un ovario y cinco en otro.

El sabio Chailly que ha prestado una atencion especial a las investigaciones de estos organos ha observado que a consecuencia de cada epoca menstrual se manifiesta un corpus luteum enteramente semejante al que sucede a la salida del huevo fecundado y



que emplea de cuatro a seis meses ~~para~~ parecer completamente. Esta opinion la confirma con sus propias observaciones y las de otros autores dignos de fe, y como prueba aduce el hecho de haber encontrado algunas semanas despues del parto, esto es, diez meses despues de la salida del ovulo un corpus luteum anterior i diferente del primero. Si este cuerpo hubiese data do de la ultima época menstrual hu viera desaparecido completamente.

Demonstrada la relacion de las vesiculas de Fraaf con la menstruacion manifestare tambien cual es la opi nion del celebre Muller y antes he ci tado. Este anatomista y fisiologista dis tinguido da tanta importancia a estas vesiculas en la obra de la menstruacion que la hace consistir en ellas princi palmente, asegurando que cuando lle gan al termino de su desarrollo solo en tonces la menstruacion comienza y que esta cesa enteramente cuando aquellas se destruyen: que solo en fu ersa de ella se rompe una vesicula en



cada época sin que sea necesario ningún  
 ejercicio erótico anterior, como lo confirman  
 también Negrier y Maciborski que han obser-  
 vado la ruptura de las vesículas en la épo-  
 ca menstrual en niñas en estado de ver-  
 ginidad, y que las enfermedades tienen la  
 facultad de detener el desarrollo de los fo-  
 liculos; por lo cual no debe buscarse en la  
 irritación de los órganos enfermos la verdade-  
 ra causa de la falta de menstruación que  
 se observa en el curso de algunas enfermeda-  
 des, sino en la intersección del desarrollo de  
 las vesículas.

Ya que tengo ocasión de hablar de  
 esta materia, citaré con gusto un echo reciente  
 que tal vez es el segundo o tercero de su espe-  
 cie observado en la historia de la medicina.  
 Tal es el caso práctico ocurrido en 1845 en  
 el servicio del Sr. Velpeau en Paris que  
 dió lugar a una seccion de la Academia  
 de Medicina; caso de un feto infeto o in-  
 vajinacion de feto. Pero por ceñirme estric-  
 tamente al asunto de la cedula, omitiré  
 por ahora hablar de él.

Pasaré pues a la 2.<sup>a</sup> parte de la cedula.